

Recibido: 16 de abril de 2013.

Aceptado: 10 de junio de 2013.

LA FRASEOLOGÍA DE *CUENTO DE CUENTOS*,  
DE FRANCISCO DE QUEVEDO

MARIO GARCÍA-PAGE Sánchez  
UNED (Madrid)

**Resumen**

Desde el punto de vista lingüístico, el discurso de *Cuento de cuentos* parece estar concebido como un juego de ingenio consistente en un abigarrado ensamblaje o extensa y casi ininterrumpida sarta de locuciones. Es seguramente la obra literaria española que mayor número de locuciones alberga en tan poco espacio.

En nuestro estudio intentamos identificar las locuciones, comentando algunas características (variación, vigencia, etc.), y clasificarlas categorialmente.

*Palabras clave:* Fraseología, locución, literatura.

PHRASEOLOGY IN FRANCISCO DE QUEVEDO'S  
*CUENTO DE CUENTOS*

**Abstract**

From a linguistic point of view, the narrative in *Cuento de cuentos* may be conceived as a puzzle made out of intricately assembled phraseology forming a lengthy, almost unending string. *Cuento de cuentos* is possibly the Spanish literary work containing a bigger amount of phraseology in the smallest space.

Our study aims at identifying the phraseology in this work, discussing some of its characteristics (variation, currency, etc.), and categorizing it.

*Keywords:* Phraseology, locution, literature.

**1. INTRODUCCIÓN**

*Cuento de cuentos* es, casi con toda seguridad, la obra que contiene más locuciones en tan poco espacio que cualquier otra de la literatura española

de todos los tiempos: sin contar las repetidas<sup>1</sup>, son unas 350 locuciones, concentradas en poco menos de 15 páginas según la edición de las *Obras festivas* de Francisco de Quevedo a cargo de P. Jauralde en Castalia (1981). Así las cosas, nada tiene que envidiar a *La Celestina*, *El Quijote*, el *Buscón* o *Guzmán de Alfarache*, novelas que, como reconoce la crítica, fueron por sus autores tan ricamente adornadas de refranes, dichos populares y locuciones.

Dentro de esa cifra (350) se tienen en cuenta las expresiones que, siguiendo a los estudiosos de la fraseología, podríamos llamar fórmulas o locuciones oracionales; sin embargo, no se incluyen refranes. Ahora bien, no se incluyen refranes no porque se adopte aquí, siguiendo nuestra opinión (García-Page, 2008), una concepción estricta de la fraseología, sino, lisa y llanamente, porque no hay. Resulta, cuanto menos curioso, que Quevedo no haya utilizado ni un solo refrán en la redacción de *Cuento de cuentos*, como si en su plan de trabajo tuviera ya contemplado el deslinde del refranero o lo paremiológico respecto de la fraseología, barruntando la decisión que habrían de tomar tres siglos más tarde algunos lingüistas y fraseólogos contemporáneos, como Julio Casares (1950).

En *Cuento de cuentos*, las locuciones se suceden unas tras otras, se ensartan formando largas cadenas, se amontonan, se superponen, se apiñan apretujadas de tal modo, que a veces no media palabra ajena a locución entre dos locuciones consecutivas y algunos fragmentos no parecen sino un tupido tejido confeccionado con largos y apretados hilvanes de locuciones, como si no importara la trama o hilo narrativo, que queda oculta, camuflada o difusa; se obtiene así un sin igual abigarrado amasijo de locuciones, rayano en lo rococó, que hace de *Cuento de cuentos* una obra única en su serie. Baste citar fragmentos como los dos siguientes:

[...] Estuvo en un tris de suceder una de todos los diablos. El padre, que era un marrajo, lloraba hilo a hilo, y iba y venía en estas [cosas]. Y un día entre otros, que le dio lugar la murria, la dijo su parecer de pe a pa, y seco y sin llover mandóla que se metiese en un convento. Al proviso ella se cerró de campiña y así se estuvieron erre que erre muchos días, hasta que el padre, que ya estaba afufado, la dijo que por tantos y cuantos que había de hacer y acontecer, ver veamos si han de ser tijeretas, y en justos y en verenjustos dio con ella en una recolección. Era la pupilera mujer de chapa y no amiga de carambolas, y el licenciado persona de tomo y lomo. La moza que vio esto viene y toma, y qué hace, y sin más ni más, como quien no quiere la cosa,

<sup>1</sup> Es el caso de las expresiones *tener malas manchas*, *a jolito*, *echar de vicio*, *ir de capa caída*, *sin más ni más*, *a sabiendas*, *en volandas*, *calla callando*, *una por una*, *andar al morro*, *no meterse en dibujos*, *de todos los diablos*, *de marras*, *de chapa*, *dar a alguien un pan como unas nueces*, *ni chistar ni mistar*, *bailar a alguien el agua delante* y quizá alguna otra.

escribe a su galán, que ya andaba con mosca, diciéndole que todo era agua de cerrajas, y que ella había puesto pies en pared, y que quisiese que no quisiese se iría con él cantando «las tres ánades, madre», que atase él bien su dedo y se riese de toda la zalagarda, y traquebarraque. [...]

[V. gr.: *estar en un tris, (haber) una de todos los diablos, hilo a hilo, ir y venir, de pe a pa, seco y sin llover, al proviso, cerrarse de campiña, erre que erre, por tantos y cuantos, hacer y acontecer, haber de ser tijeretas, en justos y en verenjustos, dar con alguien, mujer de chapa, de tomo y lomo, qué hace, sin más ni más, como quien no quiere la cosa, andar con la mosca (detrás de la oreja), ser agua de cerrajas, poner pies en pared, quiera o no quiera, atar bien su dedo, a traque barraque*].

[...] Desto los vecinos tomaban el cielo con las manos y se desengañitaban, y andaban unos en pos de otros zahiriéndose. «No nos hable con sonsonete —dijo uno— que al cabo al cabo ha de venir a la melena».

Decía ella, no dijera más Pateta: «Yo he de hacer mi gusto y esotro es cosa de morenos, y no quiero cuentos con serranos». Y de una hasta ciento, que se descalzaban de risa de ver al viejo hecho de hiel y a ella que se iba a cencerros atapados con un zurriburri refunfuñando.

El licenciado, que pensó que ya mordían en un confite y que eran uña y carne, con mucha sorna se vino mano sobre mano hecho gatica de Juan Ramos, diciendo entre sí: «Yo haré a la tal por cual que muerda en el ajo». El padre, que lo vio venir a lo de mi suegro y le traía entre ojos, empieza a dar voces, y alza Dios tu ira, y a diestro y a siniestro le puso [de lodo], asiéndole de los andularios, que no podían desengarrarle según tenía la hincha con él.

El licenciado daba los gritos que los ponía en el cielo, mas no se dormía en las pajas. Allí fue ella, que el compañero, viendo que andaban a pescuezo, le dio un pan como unas nueces, sin irle ni venirle. A la tabahola se entró un vecino con sus once de oveja, muy sobresaltado, y de hoz y de coz se metió donde no le llamaban. Quiso embestir, mas el bribón puso haldas en cinta. Dijo el pobrete: «Yo soy hombre de pro y conmigo no hay levas». «Yo, pajas» —dijo el bribón— y asentóle un tanto. El pobre no chistó ni mistó y volvióse dado a perros y jurando que le había de dar su recado; y sobre esto hubo la mayor turbamulta del mundo. Mas viendo la mozuela que el bribón la daba en el chiste, estúvose acurrucada por escusar dimes y diretes. El picarón andaba listo como una jugadera, de ceca a mesa engolondrinado, dándose tantas en ancho como en largo, que le podían hender con una uña.

«Esto ha de dar un crujido», dijo el hermanillo, que estaba de manga. El padre pensaba que tenía el oro y el moro y estabase en sus trece diciendo que, si se hacían, habían de ir rocín y manzanas con todos los diablos, y echó de la oseta. [...]

[V. gr.: *tomar el cielo con las manos, en pos de, con sonsonete, al cabo al cabo, venir a la melena, hacer su gusto, ser cosa de morenos, no querer cuentos con serranos, de una hasta ciento, descalzarse de risa, hecho de hiel, a cencerros tapados, morder*

*en un confite, ser uña y carne, mano sobre mano, gata de Juan Ramos, la tal por cual, hacer morder en el ajo, verlo venir, traer entre ojos, dar voces, alza Dios tu ira, a diestro y a siniestro, poner de lodo, tener la hincha con alguien, dar gritos, poner el grito en el cielo, dormirse en las pajas, andar a pescuezo, un pan como unas nueces, sin irle ni venirle, con sus once de oveja, de hoz y de coz, meterse uno donde no le llaman, poner haldas en cinta, de pro, no haber levas, asentarle un tanto, no chistar ni mistar, darse a perros, dar un recado, dar en el chiste, dimes y diretes, andar listo (como una jugadera), de ceca a meca, darse tantas en ancho como en largo, hender con una uña, estar de manga, tener el oro y el moro, estarse en sus trece, rocín y manzanas, irse con todos los diablos, echar de la oseta].*

Siendo así, resulta extraño que este *cuento* haya pasado casi desapercibido a cuantos se han interesado por la fraseología o por la lengua literaria del Siglo de Oro o, más específicamente, por la producción artística de Quevedo; no parece existir, hasta donde me alcanza, ningún estudio que haya afrontado la fraseología de *Cuento de cuentos*, ni siquiera que se haya pasado por ella de puntillas.

Nuestro principal interés en este trabajo es hacer un recuento de las locuciones que utiliza Quevedo en esta obra festiva y establecer su clasificación atendiendo a la clase a la que pertenecen. Este objetivo se materializa básicamente en la lista final que hemos confeccionado.

## 2. DESCRIPCIÓN DEL TEXTO

*Cuento de cuentos* resulta ser, más que un relato o un cuento, un simple experimento lúdico consistente en un hábil ensamblaje de locuciones<sup>2</sup>. El corpus está constituido, como hemos indicado, por más de trescientas cincuenta locuciones incluyendo las repetidas, además de un conjunto más breve de otras clases de unidades fraseológicas.

Atendiendo a un análisis puramente estadístico, cabe señalar que, entre las distintas categorías de locuciones, la más abundante, con acusada diferencia, es la locución verbal (unas 190), seguida de la locución adverbial (cerca de un centenar), y, a muy larga distancia, la locución adjetiva, la locución nominal y la locución oracional (básicamente, las fórmulas); apenas si hay ejemplos de locución prepositiva (*en pos de*), y no hay locuciones conjuntivas.

<sup>2</sup> En realidad, la pretensión de Quevedo es, copiando del habla rústica, hacer una sátira de la misma, centrada en todas aquellas expresiones (la mayoría son locuciones) a las que el vulgo les asigna un significado particular. En la actualidad este significado particular es conocido en fraseología como idiomático. Esta finalidad está claramente expuesta en la dedicatoria a D. Alonso Messía de Leyva (fols. 175v-177v; págs. 149-156 de la edición de Jauralde).

El elevado número de locuciones que acumula en tan poco espacio y el carácter obsoleto e inusual de algunas de ellas hoy en día (*en justos y en verenjostos, hacer y acontecer, en jolito, dar ripio a la mano, venirse al husmo, oxe puto, saltar bardales, menear el zarzo, poner haldas en cinta, dar en el chiste, a medio mogate, rocín y manzanas, cochite hervite, hacer de alguien cera y pabilo, estar en jerga, estar de gorja, echar de la oseta, tener algo al cabo del tranzado, una sed de agua, por puertas, echa y derrueca [sic], dar en caperuza, hasta tente bonete, gobernar para su caletre, etc.*), así como el de numerosos términos de la época, hoy completamente desconocidos (*recancamusas, remusgo, cojijos, cosetada, cendra, tracamundana, baladrón, afufar, zalagarda, zangamanga, arremuesco, faraute, barrumbada, zurriburri, andularios, argamandijo, etc.*), convierten el *cuento* en un texto denso, de lectura difícil, que obliga a la consulta constante del diccionario y de las notas al pie de la edición.

Lo que resulta curioso es que la mayoría de estas expresiones que al usuario contemporáneo le son desconocidas esté recogida en la vigésimo segunda edición del diccionario académico (2001), no tildadas siquiera muchas de ellas de desusadas o de poco uso<sup>3</sup>. Es más, en la medida en que algunas locuciones parecen cosecha propia de Quevedo, dado que no se repiten, o lo hacen en grado mínimo, en otras obras literarias —del tiempo, de antes o de después—, uno se pregunta, no sin razón, si *Cuento de cuentos* no ha sido fuente capital para el registro de estas raras locuciones en el *DRAE*: cuando uno se topa, en la lectura del *cuento*, con una locución que le resulta extraña y que hasta se le antoja inventada por Quevedo y, al acudir al diccionario, allí la encuentra y se maravilla al comprobar que no es «cuento chino» del autor o puro juego con la lengua, no le es difícil imaginar que, con respecto a tal o cual expresión, la Academia está en deuda con nuestro insigne escritor; cuando esos maravillosos hallazgos se repiten más veces en sucesivas búsquedas, uno llega, entonces, a forjarse la certeza de que la Academia ha tenido muy en cuenta *Cuento de cuentos* en la elaboración de su obra lexicográfica, y hasta llega al convencimiento de que la institución ha hecho completo acopio para su diccionario de cuantas locuciones aparecen en el *cuento*. Da la impresión a veces de que la única causa de que cierta locución esté en el diccionario académico es el haber sido empleada por Quevedo en *Cuento de cuentos*<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Las locuciones que no hemos encontrado en el *DRAE* (2001) se señalan en la lista con un asterisco. En cursiva aparecen las expresiones que, hoy día, se describirían como predicados complejos de verbo soporte. *Cuento de cuentos* incluye además la expresión latina *coram vobis*, además de la construcción *libertad me fecit*.

<sup>4</sup> A similares conclusiones llega P. Jauralde (n.º 1, de la edición), quien supone, por un lado, que se hizo un vaciado de las locuciones del *Cuento* en el *Diccionario de Autoridades*, muchas de las cuales se han preservado en la edición última, y, por otro lado, que algunas

Otro aspecto llamativo es la vigencia o actualidad de la mayor parte de las locuciones que conforman el *Cuento de cuentos*, aun tratándose de un relato de más de trescientos años. Simplemente, trayendo a colación las siguientes locuciones de entre las más comunes, uno puede llegar a tener la sensación de que lo que se está considerando no es sino una serie de unidades corrientes y molientes del código del español actual: *a banderas desplegadas, a cencerros tapados, a diestro y siniestro, a humo de pajas, a las mil maravillas, a ojos cegarritas, a pedir de boca, a pie juntillas, a sabiendas, a tontas y a locas, a traque barraque, a trochemoche, ahí me las den todas, al pie de la letra, agua de cerrajas, andar con pies de plomo, andar de capa caída, andarse por las ramas, bailar el agua delante a alguien, batirse el cobre, cháncharras máncharras, coger el cielo con las manos, como quien no quiere la cosa, como un descosido, con sus once de oveja, dar al traste con alguien, dar gracias a Dios, dar diente con diente, de bóbilis bóbilis, de bote en bote, de ceca a meca, de gorra, de hoz y de coz, de marras, de pe a pa, de pelo en pecho, de tomo y lomo, de veinticinco alfileres, dejarse algo en el tintero, dimes y diretes, echar chispas, echar el bofe, el qué dirán, en cuclillas, en un santiamén, en volandas, erre que erre, estar a cuerpo de rey, estar en un tris, guardar como oro en paño, hacer añicos o trizas, hacer cala y cata, hacer de tripas corazón, hacer su gusto, importar un bledo, ir y venir, llorar los quiries, manos a la obra, meterse donde no le llaman, meterse en dibujos, no dar el brazo a torcer, no decir esta boca es mía, no tenerlas todas consigo, oler el poste, pagar el pato, pasar la mano por el cerro, poner el grito en el cielo, por un quítame allá esas pajas, prometer el oro y el moro, saber alguien donde le aprieta el zapato, ser de la piel del diablo, ser habas contadas, ser tortas y pan pintado, ser uña y carne, sin decir oxte ni moxte, subírsele a las barbas, subírsele el humo a las narices, templar gaitas, traer al retortero, un sí es no es, vivir a cuerpo de rey, etcétera.*

La muestra permite al lector de *Cuento de cuentos* llevar a cabo un cotejo de los dos estadios sincrónicos de la lengua española, el tiempo del autor (primera mitad del siglo XVII) y el momento del lector contemporáneo (por ejemplo, segunda mitad del siglo XX y primera década del siglo XXI), y, en ese sentido, constituye un argumento a favor de la gradación entre los hechos diacrónicos y los sincrónicos, del tránsito de la diacronía a la sincronía, de la dificultad de fijar drásticamente unos límites precisos entre ambas perspectivas en el estudio de la fraseología, como ya preconizara Saussure en su *Curso* con respecto a los hechos lingüísticos en general.

Algunas locuciones utilizadas por Quevedo en *Cuento de cuentos* presentan ligeras variaciones en su escritura respecto de la versión actual que apa-

---

son debidas a la autoridad de Quevedo. Jauralde comenta el registro de estas locuciones en algunas obras de compiladores de refranes y dichos, como Covarrubias, Correas, Rodríguez Marín, Sbarbi y J.M. Iribarren.

rece recogida en los diccionarios, más concretamente en el *DRAE*, lo que no quiere decir que sea un error del escritor; es muy probable que las dos formas tuvieran curso legal y convivieran rivalizando durante un tiempo hasta terminar imponiéndose una de ellas y desbancar definitivamente a la otra; de hecho, el *DRAE* registra a veces las dos fórmulas (como es el caso de la locución verbal *tomarse a pechos*, tal como aparece en Quevedo, y *tomarse a pecho*, que es la fórmula más común hoy en día). Así, por ejemplo, la locución verbal *poner el grito en el cielo* y la adverbial, casi obsoleta, *en justo y creyente* aparecen en Quevedo con la variante flexiva del plural: *poner los gritos en el cielo* y *en justos y creyentes*; la locución adverbial *a diestro y siniestro* la emplea Quevedo con la preposición antepuesta al segundo término: *a diestro y a siniestro*; en el *Cuento de cuentos* consta otra variante de la locución adverbial *a tente bonete* que no recoge el *DRAE* (*a tente bonete, hasta tente bonete*), es decir, sustituyendo la preposición; Quevedo utiliza la preposición *en*, mientras que la Academia emplea *entre*, en la locución (*estar*) *con el alma entre los dientes*; asimismo, Quevedo emplea la preposición *sobre* en la locución verbal *traer* (o *pasar*) *la mano sobre el cerro*, en tanto que la Academia la registra con *por*; el supuesto vulgarismo de la locución *a cencerros atapados* es corregido por la Academia como *a cencerros tapados*; por el sentido ('pronta y demostrativamente'), suponemos que la expresión quevedesca *dos por tres* es la locución adverbial *a dos por tres*; la expresión *hecho un reloj* que Quevedo emplea podría corresponderse con la registrada en el *DRAE* *estar como un reloj*; la Academia admite las variantes *poner en paz* y *poner paz entre* [*dos o más personas*], cuando Quevedo usa *meter en paz*; Quevedo enriquece las locuciones verbales *hacer de tripas corazón* y *no cubrirle pelo* anteponiendo el artículo, respectivamente, a los sustantivos *tripas* y *pelo*: *hacer de las tripas corazón* y *no cubrirle el pelo*; en cambio, reduce las expresiones (*estar*) *con la boca en la pared* o *con la boca pegada a la pared* e (*irse*) *con el rabo entre las piernas* suprimiendo, en aquella, la preposición inicial, además de sustituir la segunda preposición (*en*) por *a*: «le veré *la boca en la pared*», y, en esta, la preposición modal *con* y el artículo femenino: «se fue *rabo entre piernas*»; la locución adverbial *a cuerpo de rey*, que se combina normalmente con los verbos *vivir*, *estar* o *tener*, aparece en *Cuento de cuentos* con el adverbio *como* en una construcción comparativa: «tégote *como cuerpo de rey*»; algo similar ocurre con la expresión comparativa *como el pelo de la masa* ('llano, liso y orondo'), que Quevedo la adapta en el enunciado «los dejaré *en el pelo de la masa*»; suponemos que, cuando Quevedo dice *estar con mosca*, está aludiendo a la locución *estar con la mosca detrás de la oreja*; la construcción pseudocopulativa *andar de romanía* y las locuciones verbales *pensar en las musarañas* y *golpear con la de Rengo* aparecen en Quevedo encabezadas, respectivamente, por los verbos *ir*, *contemplar* y *pegar*; por un proceso de aglutinación gráfica y de supresión de preposiciones, las locuciones adverbiales con palabras idio-

máticas *a traque barraque* y *a barrisco* han sido transformadas en simples compuestos por Quevedo: *traquebarraque*, *abarrisco*...

### 3. CONCLUSIONES

Puede afirmarse, sin apenas margen al error, que la creación festiva de Quevedo *Cuento de cuentos* es la obra literaria fraseológicamente más rica y densa de toda la literatura española en cuanto que compendia el mayor número de locuciones en proporción con el espacio tan reducido que comprende. Más que una narración o cuento, parece un experimento lúdico consistente en concentrar el mayor número de locuciones posible en el espacio más breve posible, sin menoscabar su impronta de ensayo crítico o satírico sobre el habla vulgar de su tiempo.

### BIBLIOGRAFÍA

- CASARES, J. (1969 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid, CSIC, anejo LII de *RFE*.
- GARCÍA-PAGE, M. (2006): «La locución oracional en español». En García-Medall, J.: *Fraseología e ironía*. Lugo, Axac, págs. 71-83.
- (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona, Anthropos.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*. 22.<sup>a</sup> ed. Madrid, Espasa.
- SECO, M. y otros (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid, Aguilar.

### ANEXO

El Anexo recoge todas las locuciones utilizadas por el escritor en *Cuento de cuentos* diferenciadas por clases o categorías (García-Page, 2006 y 2008). Constituyen, pues, el corpus de ejemplos<sup>5</sup>.

<i>Locuciones verbales</i>	Andar con la barba sobre el hombro
Andar a golpes	Andar con [la] mosca [detrás de la oreja]
Andar a pescuezo	Andar el cipizape*
Andar a la flor del berro	Andar listo
Andar a mía sobre tuya*	Andar pie con bola*
Andar al morro	Andarse por las ramas
Andar al pelo	Asentar un tanto (a alguien)
Andar con el pie de plomo	Atar (alguien) bien su dedo

<sup>5</sup> Las expresiones con asterisco no aparecen en el DRAE bajo tal formulación o similar, ni son usadas así en la actualidad (¿es acaso *andar pie con bola* el antecedente de *no dar pie con bola*?); cabe la duda incluso de que fueran locuciones.



Bailarle el agua delante (a alguien)	[Estar con] la boca [pegada] a la pared
Batirse el cobre	Estar de gorja
Cagar el bazo (a alguien)	Estar de manga
Cantar del plano	Estar en jerga
Cantar la sorna (a alguien)	Estar en un tris
Cascar la mollera	Estar entre dos aguas
Cerrarse de campiña	Estar hasta aquí
Comerse las manos tras ellas	Estar hasta el gollete
Contemplar [Pensar] en las musarañas	Estar hecho de sal
Dar al traste (con alguien)	Estar sobre las afufas
Dar con la del martes	Estar [Mantenerse] en sus trece
Dar cosetadas*	Gobernar por su caletre
Dar diente con diente	Gritar como un descosido
Dar en caperuza [(a alguien)]	Guardar como oro en paño
Dar entre ceja y ceja	Hablar adefesios
Dar gracias a Dios	Hacer (algo) sonado / que sea sonado
<i>Dar grima</i>	Hacer su oficio
Dar (a alguien) remoquete	Hablar de talanquera
Dar ripio a la mano	Hablar papo a papo
Dar (a alguien) un pan como unas nueces*	Hacer añicos
<i>Dar voces</i>	Hacer cala y cata
Dar en el chiste	Hacer carrera
Darse a perros	Hacer (de alguien) cera y pabilo
Darse tantas en ancho como en largo	Hacer chitón
Decir entre sí	Hacer de las tripas corazón [de tripas corazón]
Dejarse de cuentos	Hacer morder en el ajo (a alguien)
Descalzarse de risa	Hacer su gusto
Dormirse en las pajas	Hacer su negocio
Echarlo a doce	Hacer trizas
Echar chispas	Hacer y acontecer
Echar de la oseta	Hacerse carne
Echar de vicio	Hacerse de pencas (alguien)
Echar el bofe	Hender un cabello en el aire
Echar el gato a las barbas	Ir de capa caída
Echar por esos trigos	Ir [Andar] de romanía
Echar verbos	Ir y venir
Encogerse de hombros	Irse a chitos
Escoger a moco de candil	Irse por ese mundo adelante
Ecurrir la bola	Irse [con el] rabo entre [las] piernas
Estar a diente	

*Leer que leerás*

Llorar los quiriés  
 Mamarse el dedo  
 Menear el zarzo (a alguien)  
 Meter a barato  
 Meter [Poner] en paz (a dos o más personas)  
 Meter en pretina  
 Meter las cabras en el corral de (alguien)  
 Meterse en docena  
 Meterse donde no le llaman  
 Mirar a la cara  
 Mirar de hito en hito  
 Mirar por el virote  
 Morder en un confite  
 Morirse por los pedazos de (alguien)  
 Ni irlle ni venirle  
 Ni paula ni maula  
 No alcanzar [llegar] la sal al agua  
 No chistar ni mistar  
 No cubrirle el pelo [No cubrirle pelo]  
 No dar el brazo a torcer  
 No dársele un ardite  
 No decir esta boca es mía  
 No decir oxe ni moxte  
 No decirlo a sordos  
 No dejar ni piante ni mamante  
 No dejar raso [roso] ni velloso  
 No haber levas con alguien  
 No hacer (a alguien) en creyentes\*  
 No importar un bleo  
 No meterse en dibujos  
 No quedarle por corta ni mal lechada\*  
 No querer cuentas con serranos  
 No quitarle pinta\*  
 No ser barro (algo)  
 No ser visto ni oído  
 No tener ni beber  
 No tenerlas todas consigo  
 Oler el poste

Pagar el pato  
 Pegar [Golpear] con la de Rengo  
 Poner de lodo (a alguien)  
 Poner haldas en cinta  
 Poner los gritos [el grito] en el cielo  
 Poner pies en pared  
 Quedarse en jolito  
 Quedarse in puribus  
 Quitarse [Dejarse] de cuentas  
 Quitarse el sombrero  
 Roer el lazo  
 Roer los zancajos  
 Saber donde le aprieta el zapato  
 Salir zurriando como un rayo  
 Saltar bardales\*  
 Sentir a par de muerte  
 Ser agua de cerrajas  
 Ser (algo) cosa de morenos\*  
 Ser habas contadas  
 Ser (algo) tortas y pan pintado  
 Ser uña y carne  
 Soltar la tarabilla  
 Subírsele a las barbas  
 Subírsele el humo a las narices  
 Templar gaitas  
 Tener (a alguien) como [a] cuerpo de rey  
 Tener [Echar] al cabo del tranzado  
 Tener [Prometer, pedir] el oro y el moro  
 Tener garabato\*  
 Tener (muy) malas manchas\*  
 Tener mucho aquel\*  
 Tener (alguien) pulgas  
 Tomar el cielo con las manos  
 Tomar la hinchada con alguien\*  
 Tomarse a pechos  
 Traer al retortero  
 Traer entre ojos (a alguien)  
 Traer la mano por [sobre] el cerro  
 Traer la sogá arrastrando  
 Traer los atabales a cuestras  
 Untar el casco

Vender bulas\*  
Venir (alguien) a la melena  
Venir (algo) a pedir de boca  
Venir (algo) ancho (a alguien)  
Venir (algo) de molde (a alguien)  
Venir e ir

Venir mano sobre mano  
Venirse [Andarse] al husmo  
Venirse a los ojos  
Ver venir (a alguien)  
Vivir como una cenra  
Volver las nueces al cántaro

*Locuciones adverbiales*

A banderas desplegadas  
Abarrisco [A barrisco]  
A cada triquete  
A cencerros atapados [tapados]  
A diestro y a siniestro [A diestro y siniestro]  
A dos dedos (de)  
[A] dos por tres  
A humo de pajas  
A la arrebatina\*  
A la deshilada  
A las mil maravillas  
A mantiniente [manteniente]  
A más y mejor  
A medio mogate  
A ojos cegarritas  
A pedir de boca  
A pie juntillas  
A sabiendas  
A secas y sin llover  
A somormujo  
A toca no toca  
A toda ley  
A todo moler  
A tontas y a locas  
[A] traquebarraque [traque barraque]  
A trochemoche  
A tú por tú  
Al cabo  
Al cabo al cabo  
Al estricote  
Al pie de la letra

Al proviso  
Así que asado  
Calla callando  
Cochitehervite [Cochite hervite]  
Como quien no quiere la cosa  
Con el alma entre [en] los dientes  
Con el ojo tan largo  
Con la lengua tan larga [Con la lengua afuera, o de un palmo / Tener la lengua larga]  
Con la oreja tan larga [Con las orejas tan largas]  
Con miquis  
Con sonsonete  
Con su once de oveja  
De ceca a mesa [meca]  
De bóbilis bóbilis  
De bote en bote  
De claro en claro  
De gorra  
De haldas o de mangas  
De hoz y de coz  
De mampuesto  
De manos a boca  
De pe a pa  
De rota  
De una hasta ciento  
Echa y derrueca\*  
En chacota  
En cuchillas  
En dos paletas  
En el blanco de la uña

En [Como] el pelo de la masa  
 En estas y [en] estas [otras]  
 En jolito  
 En justos y creyentes [En justo y  
 creyente]  
 En justos y en verenjustos  
 En mis barbas  
 En porreta  
 En un santiamén  
 En volandas  
 Entre estas y estotras  
 Erre que erre  
 Hasta tente bonete [Hasta tente, A  
 tente bonete]  
 Hilo a hilo  
 Mano sobre mano  
 Más aína que piensa  
 Ni más ni menos

*Locuciones nominales*

Cháncharras máncarras  
 Cuantos aran y cavan  
 Dimes y diretes  
 El qué dirán  
 El que nos vendió el galgo  
 Gatica de Juan Ramos  
 La piel del diablo  
 La venta de la zarza\*

*Locuciones adjetivas*

Como mil relumbres  
 Como un pino de oro  
 De (muy) buena cepa  
 De casa  
 De chapa  
 De gordillo\*  
 De marras  
 De pelo en pecho  
 De sangre en el ojo\*  
 De todos los diablos  
 De tomo y lomo

Ni por esas ni por essotras  
 Por barba  
 Por bien  
 Por malos de sus pecados  
 Por otra [parte]  
 Por [un] quítame allá esas pajas  
 Por todos los haberes del mundo\*  
 Por una parte  
 Ras con ras  
 Que rabian  
 Quisiese que no quisiese\*  
 Sin faltar chicota  
 Sin más ni más  
 Sobre peine  
 Tieso que tieso  
 Una por una\*  
 Yendo días y viniendo días

Mal recado  
 Ni piante ni mamante  
 Otro tanto  
 Seco y sin llover  
 Tal por cual  
 Tanto más cuanto  
 Un quítame allá esas pajas  
 Un sí es no es

De veinte y cinco alfileres  
 Del mundo [La mayor N / La más A-]  
 Hecho de cera  
 Hecho un bausán\*  
 Hecho un reloj [Estar como un reloj]  
 Hecho un trompo  
 Hecho una pella  
 Más colorado que unas brasas  
 Más rubio que las candelas  
 Por puertas

*Locuciones prepositivas*

En pos de

*Locuciones oracionales*

a) Locuciones semioracionales

Alegrársele la pajarilla (a alguien)

Subírsele el humo a las narices

b) Locuciones oracionales

Haber sus\*

Haber un

c) Fórmulas

Ahí me las den todas

Alza Dios tu ira

Arda Bayona

Corriendo a puto el postre

Dello con dello

En buenas manos está el pandero [En  
manos está el pandero]

Guárdate del diablo

Hablen cartas y callen barbas

Hasta allí podía llegar

Manos a la obra

No, sino al alba

Oxte puto

Qué me sé yo [Qué sé yo]

¿Quién fuiste tú que tal dijiste?

Rocín y manzanas

Salga si es hombre

¡Tanto monta!

Todos son unos

Veamos si han de ser tijeretas

[Tijeretas han de ser]

Veme no me tangas\* [Mírame y no me  
toques]

Voto a tal